

50 AÑOS DE EXPERIENCIA DESDE EL IESE

LA PROFESIÓN DE CREAR Y DIRIGIR EMPRESAS

Prof. Jordi Canals, director general del IESE

¿Qué distingue al IESE del resto de escuelas de dirección de empresas?
¿Cuáles son las características que la hacen única? Este artículo repasa algunos de los pilares fundacionales del IESE, los valores esenciales que todavía hoy perduran.

IESE DICIEMBRE 2007 - MARZO 2008 / Revista de Antiguos Alumnos

Las personas del IESE comparten un ideal fundacional: mejorar la preparación de empresarios y directivos, desde la convicción de que su desarrollo redundará en la mejora de la sociedad.

A FONDO

50th
ANNIVERSARY
IESE

Cualquier empresa, cualquier organización, debe formularse con frecuencia algunas cuestiones básicas: ¿Cuál es su misión? ¿Qué cualidades la hacen diferente de otras organizaciones? Hace ahora cincuenta años, el profesor Antonio Valero recibió el encargo de San Josemaría Escrivá, fundador de la Universidad de Navarra, de promover la creación de un centro de posgrado, dentro de la Universidad de Navarra, para la formación de hombres y mujeres de empresa. En aquel encargo, y en su concreción posterior, se contienen algunos trazos fundamentales del IESE, imprescindibles para comprender la trayectoria de nuestra escuela.

UN SENTIDO PARA LA EMPRESA Y EL TRABAJO DE LA DIRECCIÓN DE EMPRESA

Más allá del carácter pionero e innovador de sus programas, o de los diversos hitos de la ya rica historia del IESE, la misión y el propósito de sus actividades constituyen el aspecto diferencial del IESE. Por encima de las diferencias de perspectiva y opinión propias de una sociedad plural, las personas que han trabajado y trabajan en el IESE comparten un ideal fundacional: mejorar la preparación profesional y personal de empresarios y directivos, desde la convicción de que su desarrollo redundará en mejores empresas, y de que estas empresas contribuirán a mejorar la sociedad en la que operan. Por consiguiente, en la misión del IESE se encuentra un empeño específico por la mejora personal, condición indispensable para cualquier cambio social que merezca la pena.

La empresa ha sido una de las grandes innovaciones sociales del siglo XX. La emergencia de la empresa moderna ha impulsado el crecimiento económico, la creación de ocupación, la innovación y la generación y difusión de conocimiento. Estas transformaciones han sido posibles, en buena parte, gracias al liderazgo de mujeres y hombres de empresa que las han impulsado.

El IESE quiere ofrecer a estos profesionales un contexto de formación y aprendizaje en el que puedan reflexionar, aprender, mejorar y aspirar a retos más altos. En este sentido, el IESE, desde su primer programa, entendió la profesión del empresario o alto directivo no sólo como una actividad legítima, sino como una profesión con unos trazos claros (hacer, promover y hacer que otros hagan); una profesión que requiere unas competencias necesarias para poder desarrollarla de modo excelente, como ocurre, análogamente, en la medicina o en la abogacía.

UNA CONCEPCIÓN INTEGRADORA DE LA DIRECCIÓN DE EMPRESAS: LA PERSPECTIVA DE DIRECCIÓN GENERAL

La formación de mujeres y hombres de empresa en el IESE ha adoptado siempre una perspectiva integradora e integral. Integradora de las diversas áreas y funciones de la empresa, así como de las diversas responsabilidades y retos de los primeros ejecutivos en una organización. Integral porque contempla las diversas facetas económicas, profesionales, humanas y éticas de la profesión de dirigir empresas. Los programas y actividades del IESE se han dirigido a profesionales con muchos años de experiencia desde que, en 1958, se impartió el Programa de Alta Dirección de Empresas (PADE). Aquel primer PADE contó con veinte empresarios y altos directivos de diversas empresas españolas. Hoy, estos programas siguen siendo un pilar central de la actividad del IESE.

El trabajo pionero con empresarios y primeros ejecutivos ayudó a desarrollar lo que denominamos la perspectiva de dirección general. Se trata de una perspectiva integradora de conocimientos –economía, sociología, ética, política, análisis cuantitativo, etc.–, de las diversas áreas, funciones y divisiones de una organización; de los diversos elementos que configuran un problema; y, finalmente, del trabajo multifuncional y multidisciplinar que debe desarrollar un profesional de la dirección de empresas. En el IESE, el estudio de las áreas básicas de



LA BÚSQUEDA DEL EQUILIBRIO ENTRE RELEVANCIA PARA LA PROFESIÓN Y RIGOR ACADÉMICO ES ESENCIAL AL QUEHACER DE LOS PROFESORES DEL IESE.

El IESE promueve el respeto a la dignidad de cada profesional y a su trabajo en la empresa, a partir de una visión cristiana de la persona, del trabajo y de la sociedad.

la empresa –finanzas, comercial, operaciones, tecnología, etc.– es muy importante, pero también resulta decisivo entender aquellas áreas y sus problemas en el contexto del conjunto de la empresa, así como la interacción de cada una de ellas con el resto de áreas. Los profesores del IESE procuran formular las cuestiones adecuadas en la discusión de un problema empresarial, de modo que los alumnos desarrollen la capacidad de entender y profundizar en los aspectos esenciales de aquel reto desde la perspectiva del conjunto de la organización. En este sentido, el uso del método del caso ha sido y es una herramienta metodológica de primer orden para alcanzar aquel objetivo.

UNA PROFESIÓN FUNDAMENTADA EN LA ÉTICA

El IESE contempla el trabajo del empresario como una tarea de naturaleza política, es decir, orientada a la acción, al cambio de una situación inicial hacia una situación deseada, y de raíz esencialmente ética. No cabe disociar la acción del empresario de la ética. Su bondad como profesional depende en buena medida de su calidad ética, sin la cual no se puede pensar en un desarrollo personal u organizativo basado en la excelencia.

Desde sus inicios, el IESE ha promovido el respeto a la dignidad de cada profesional y a su trabajo en la empresa, a partir de una visión cristiana de la persona, del trabajo y de la sociedad. En particular, la noción de la santificación del trabajo ordinario y de la unidad de vida, dos aspectos centrales del mensaje espiritual del fundador del Opus Dei, tienen en el ámbito de la mejora profesional y personal de empresarios una aplicación inmediata.

Los programas del IESE transmiten la convicción de que la contribución que una empresa hace al bien común puede tener un enorme impacto, y no sólo por la creación de valor económico, sino por su compromiso con el desarrollo de las capacidades y virtudes de las personas,

la generación de conocimiento y las posibles soluciones a retos sociales importantes con mentalidad empresarial. En este sentido, el IESE fue también innovador. Muchos años antes de que la ética o la responsabilidad social de la empresa fueran consideradas áreas centrales en la dirección de empresas, el IESE comenzó a ofrecer en sus programas ordinarios módulos en torno a estas cuestiones, tan importantes ahora como entonces. El modo propio del IESE de integrar estas cuestiones en el núcleo de las decisiones empresariales básicas constituye también un enfoque atractivo y reconocido.

UNA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA: RELEVANCIA Y RIGOR

En la configuración inicial del IESE destaca también su carácter universitario. A diferencia de otras escuelas de dirección en Europa, el IESE nació como una escuela integrada en el tronco de la Universidad de Navarra.

Esto ha tenido consecuencias importantes: la búsqueda de la relevancia y rigor necesarios para trabajar en profundidad con empresarios y directivos; el impulso de la investigación y la necesidad de generar ideas, conceptos y modelos conceptuales que ayuden a entender mejor los problemas y a formular soluciones en el ámbito de la dirección de empresas; el desafío de innovar con nuevos enfoques a problemas o retos de las empresas. La búsqueda del equilibrio entre relevancia para la profesión y rigor académico es esencial al quehacer de los profesores del IESE.

En definitiva, en el IESE no buscamos sólo responder a la pregunta de qué son o cuáles son los problemas o las soluciones que se plantean, sino que pretendemos también ayudar a nuestros alumnos a preguntarse por el porqué y el para qué de las soluciones, y el cómo deben implantarse aquellas decisiones. En definitiva, esta raíz universitaria del IESE impulsa a mejorar la calidad y rigor de una acción directiva, que debe ser acción precedida del análisis de la reflexión, y ejecutada con fortaleza y juicio prudente.



Lo que hace diferentes a los profesores es su profesionalidad, el sentido de misión que tiene su trabajo, la mejora profesional y personal de los alumnos, y una concepción de la empresa como motor de cambio social.

UN CLAUSTRO DE PROFESORES A TIEMPO COMPLETO

La formación de un claustro de profesores con las cualidades profesionales y personales adecuadas para trabajar con empresarios ha sido una consecuencia importante de la raíz universitaria del IESE.

La exigencia de la profesión de profesor del IESE se ha traducido en el desarrollo de un claustro a tiempo completo, con una adecuada formación académica, normalmente un programa doctoral en alguna de las mejores universidades del mundo, fuerte vocación docente y de servicio a los demás, pasión por vertebrar ideas nuevas y útiles para la dirección de empresas, y una experiencia real en las empresas. Un claustro de primer nivel internacional, compuesto por mujeres y hombres de diversos países, constituye un ingrediente esencial de la aventura del IESE. Sin embargo, lo que hace diferentes a los profesores del IESE no es sólo su gran calidad docente, sino el sentido de misión que tiene su trabajo, en sintonía con la misión de la escuela: la mejora profesional y personal de los alumnos, y una concepción de la empresa como motor de cambio social.

Es en este contexto en el que se entiende mejor la noción de un claustro con una mayoría de profesores a tiempo completo: con la mejor formación académica posible, con gran capacidad docente y de investigación; y profesionales con la experiencia y capacidades necesarias para trabajar codo con codo como consejeros o consultores en empresas para contribuir a resolver ciertas cuestiones o plantear su orientación a largo plazo.

UN CARÁCTER INTERNACIONAL

El IESE no nació para resolver unos problemas específicos de España en aquellos años de su nacimiento –aunque no cabe duda de que contribuyó a ello–, sino para desarrollar, con un hondo sentido profesional y universitario, un modelo de formación de empresarios con una proyección internacional.

Las primeras relaciones con la **Harvard Business School** comenzaron ya en 1959. Los primeros profesores del IESE que estudiaron en **Harvard** en 1960 sembraron la semilla de lo que después ha sido una relación privilegiada y duradera, desde la creación del comité Harvard-IESE en 1963 para el lanzamiento del MBA. La primera promoción del programa Máster, iniciado en 1964, y que fue el primero de dos años de duración que se ofreció en Europa, reflejaba ya muy bien esta proyección internacional del IESE, con alumnos de Europa, Asia, África y América.

Dos años después nació el programa doctoral del IESE –después, el PhD Program–, también con alumnos de todo el mundo. En 1967 comenzó el **IPADE** en México, con la ayuda del IESE, y a finales de los años sesenta se desarrollaron ya programas internacionales en inglés para directivos de todo el mundo. En 1980 se lanzó el programa MBA bilingüe inglés-castellano, también el primero de esta naturaleza en el mundo, y con un programa de intercambio de alumnos con las mejores escuelas norteamericanas. En los años noventa se desarrollaron los programas conjuntos de Executive Education con escuelas como **Harvard, MIT o Stanford**.

Más recientemente, el IESE ha lanzado nuevos programas internacionales, como el Global Executive MBA, el Advanced Management Program o el Program for Management Development, y ha comenzado a impartir programas propios en Alemania, Brasil, China, Estados Unidos, India o Polonia. Sin dejar de atender la formación de profesionales de la empresa en España, numerosos programas del IESE están formados por un 80% de alumnos procedentes del resto del mundo, reuniendo así una variedad de personas con experiencias, formación e ideas diferentes, y construyendo un entorno de aprendizaje verdaderamente único.

Quienes trabajamos en el IESE somos conscientes de la deuda enorme que hemos contraído con quienes comenzaron la escuela: San Josemaría, Antonio Valero y aquellos profesores pioneros que plantearon los

A FONDO

50th
ANNIVERSARY
IESE

